

Larraitz Garmendia

ECOLOGISTA SIN FRONTERAS

Bernabé Rodríguez Roncero, es una de esas personas cuyo interés por la naturaleza llama la atención hasta a las personas más ecologistas. Bernabé vive para y por la naturaleza, y eso lo demuestran las innumerables intervenciones que ha realizado en este sentido, tanto en los alrededores de Altza como en otros puntos de la geografía gipuzkoana.

Los pájaros y los árboles se pueden sentir orgullosos de contar con éste acérrimo defensor de sus intereses, aunque a decir verdad, el resto de los humanos nos dediquemos a echar por los suelos lo que Bernabé construye e intenta salvar.



Bernabé Rodríguez, amante de lo natural.

Una infancia natura

Nacido en el barrio Las Mercedes de Molinao, Bernabé conoció San Marcos, Beraun y toda la zona de Pasajes en sus horas verdes, antes de la masiva construcción y desaguisados ecológicos. Bernabé recuerda con cariño

La afición por la naturaleza le lleva a Bernabé a gozar también del ciclismo. Es por ello que ha hecho partícipe a Indurain de su exposición, bajo el lema «si te gusta la naturaleza y te gusta Indurain más sano no hay»



los días que acudían al reclamo a la zona de San Marcos (zona de pase de pájaros) Tàrines, Jilgueros, Berdelones, Gallupas y las Pinzanas Reales eran las aves más comunes en la zona. Unas aves que conseguían reunir enormes bandos que incluso se animaban a criar en nuestros pueblos, valles y montes.

En la cría, las aves utilizaban por un lado las ramas secas de los árboles frutales y autóctonos a la vez que se alimentaban de los frutos que les aportaba la naturaleza. Con el paso de los años ésta realidad se ha visto truncada debido a los intereses económicos creados, por la recalificación de los terrenos rurales que han pasado a formar parte del cemento y el ruido. Claro que todo ello ha influido directamente en el ecosistema y se puede apreciar claramente a la hora de contar los bandos de aves que hoy por hoy pasan cerca de aquí.

El interés que muestra Bernabé por la naturaleza comenzó hace unos cuantos años, concretamente se sitúa en una marcha "contra el paro" que llevó a nuestro protagonista y un importante grupo de parados alzatarra hasta Madrid "en aquella marcha de 11 días me dió tiempo a fijarme en las diferencias que marca la naturaleza en función del territorio. Pero lo que más me llamó la atención fue un nido abandonado que vi en un riachuelo, cerca de Nanclares de la Oca. Aquel nido hizo que me olvidara de todos mis problemas, y centrara mi atención en cogerlo. Bajé al riachuelo, donde se encontraba, y como pude cogí el nido y lo metí en un saco de plástico que me acompañó durante todo el viaje. Aquel nido vino conmigo a Madrid y de allí fuimos capaces de traerlo hasta Donosti sin romperlo".

Con ésta pequeña anécdota Bernabé comenzó a idear un sistema mediante el cual fuera capaz de mostrar a los demás lo que venía haciendo por la naturaleza durante tantos años "aquel nido fue el comienzo de una colección de nidos de pájaros abandonados, que he venido haciendo durante los últimos años. Es una exposición que cuenta con unos 90 nidos de diferentes aves: Jilguero, Txirriskla, Berdelón, Pinzana, Gallupa, Tordo, Txepetxa, Txantxangorri, Picatronicos (3 especies), Mito...".

La exposición que ha preparado Bernabé tiene un objetivo claro, la de enseñar al mayor número de personas posible, sin distinción de edad, lo que es capaz de darnos y enseñarnos la propia naturaleza, para ello Bernabé no sólo dedica su tiempo al cuidado del ecosistema sino que trata de respetarlo dejando que siga su curso "cojo los nidos en invierno ya que así limpiamos los árboles y dejamos que otros pájaros encuentren ese mismo árbol limpio para criar en otra ocasión. En cuanto a los animales, trato que mi relación con ellos sea de complicidad sin más, no intento cogerlos ni clasificarlos...ellos necesitan su libertad al igual que la necesitamos los humanos".

Lau Haizeta, zona privilegiada

Bernabé lleva recorriendo desde muy pequeño todo el territorio gipuzkoano, pero si algo conoce palmo a palmo es la zona de Lau Haizeta. Una zona privilegiada, para todos los amantes de las aves ya que se le considera "la línea" o área de descanso de aves. La zona de Lau Haizeta sin embargo también ha sufrido los estragos de la civilización y poco a poco ha visto mermado su espacio natural.

De todas maneras, un experto y conocedor de la zona, como es Bernabé, todavía hoy sabe disfrutar de Lau Haizeta " en Lau Haizeta las estaciones del año las podemos diferenciar en dos. Por un lado en otoño-invierno podemos

ver el "pase" de las aves hacia otras zonas. Entre otras destacar el pase de la Paloma o la Pinzana Real muy comunes en ésta zona. En ésta época del año llama la atención el color de las aves que se muestran más pálidas debido a la cría fuera de nuestras tierras. En ello influye el clima básicamente que afecta a la alimentación y cría de las aves que deciden anidar en esos territorios.

La segunda estación, y quizá la más bonita es la de primavera-verano que es la época en la que los pájaros crían, y deciden ubicar sus nidos, en los cada vez menos árboles frutales, que encuentran por la zona. En ésta época destacan los colores vivos de las aves como es el caso de los Jilgueros, Txirrisklas, Berdelones, Gallupas, Txantxangorri, Txepetxa, Mito, Grajos o Picatroncos. A éste respecto destacar que hoy por hoy podemos todavía contemplar Gallupas (muy pocas) en la zona, un ejemplar que se encuentra en peligro de extinción o mencionar una pareja de Grajos (no muy comunes de ver) que lleva varios años anidando en la zona de San Marcos".

Si algo ha cambiado la zona de Lau Haizeta ha sido la reciente construcción de un hipermercado en la vaguada de Garbera. Una zona que no sólo acogía innumerables tipos de aves sino que servía de cobijo para otros animales y árboles que ayudaban a conseguir un buen equilibrio ecológico.

Vive y deja vivir

Al igual que el resto de los humanos, la pasión que siente Bernabé por la naturaleza le han hecho vivir situaciones de lo más curiosas.

Anécdotas tristes y alegres componen éste abanico que ha compartido Bernabé con nosotros. Las más tristes le han hecho sufrir mucho y hasta se ha visto sumido en una gran depresión " crié y monté en una vaquería de Alza unos "boladeros" o criaderos enormes y me dediqué a la cría de Pavos Reales, Gallinas de lana, Isabelitas, Faisanes Dorados, perdices, Codornices, Gallinas enanas... Una vez crecidos lo que más me gustaba era regalarlos o bien a particulares o a parques que hay en nuestro alrededor. Un día decidieron dejar de comer y empezaron a enfermar todas las aves. Con aquello perdí todas las aves, con el tiempo supe que se trataba de un virus que entró en el boladero. El día que vi como se morían las aves que con tanto cariño y sacrificio había criado, me eché a llorar."

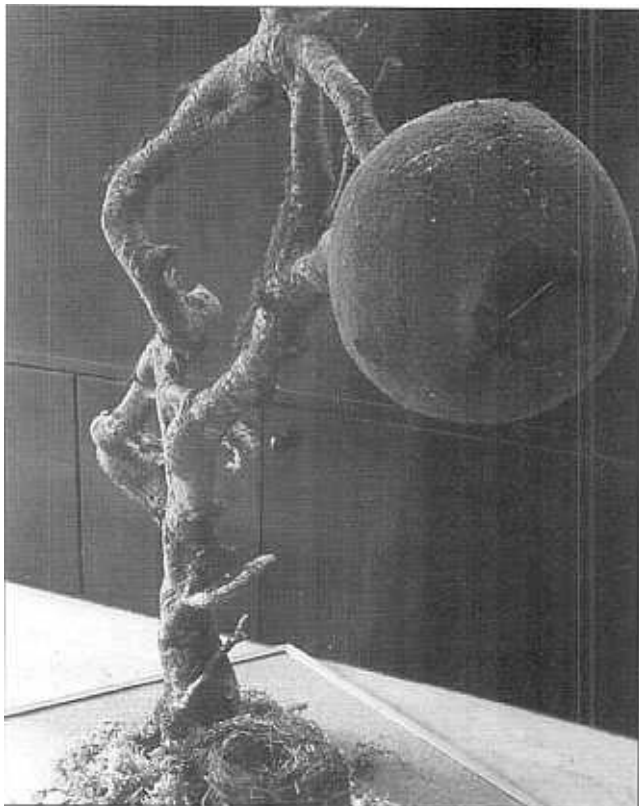
Pero no todas las experiencias de Bernabé son tristes, también las hay bonitas, de esas que consiguen sacar una sonrisa al lector "últimamente he visto y contemplado ardillas y zorros en el monte. Cuando los veo procuro quedarme quieto, sentarme y fumarle un cigarrillo contemplándolos, como

si se parara el tiempo, sintiéndome feliz y privilegiado por tener la oportunidad de disfrutar de ellos. Y eso me sucedió un día de esos que decidí salir al monte a pesar de la lluvia, cuando vi un lagarto metido en su guarida. Sabiendo lo mal que se lo tenía que estar pasando, le introduje unas hojas en su guarida para que se refugiara, eso me hizo sentirme bien conmigo mismo".

De todas manera Bernabé ha luchado por el ecosistema y ha hablado y protestado ante las injusticias en nombre de los árboles o animales en general "en uno de los polígonos, cercanos a la autopista, en Zarautz, vieron que se estaban matando a miles de ranas con las excavadoras. Cuando me llamaron para contármelo cogí el coche y lo primero que hice fue intentar parar la obra. Pero mis intentos fueron vanos ya que no tenía ninguna autorización ni papel que me permitiera hacer nada. Cuando conseguí el permiso por parte del Ayuntamiento de San Sebastián tuve que sacar las ranas que pude en un solo día, ya que ese fue el plazo que me dieron para intentar parar aquella masacre. Ese día no pare ni para respirar, mi única obsesión era sacar el mayor número de ranas posible, pero sé que a pesar de ello, en aquella explanada, y gracias a la burocracia humana, murieron miles y miles de ranas sin importarle a nadie nada. Un trabajo, por cierto, que lo tuve que hacer solo a pesar de los millones de pseudoecologistas que andan por ahí contando sus hazañas. Un trabajo para el que no conté con ningún tipo de ayuda, ni económica (gasolina para el traslado de las ranas) ni humana (yo me lo comí, guisé...)".

Bernabé tiene anécdotas con los animales pero también con las plantas ya que su interés por los árboles frutales, los árboles autóctonos o incluso por los acebos llega a niveles insospechados "paseando por San Marcos, hace ya algún tiempo, me di cuenta que una excavadora estaba arrancando una importante cantidad de acebos que había allí. Ni corto ni perezoso me dirigí al conductor de la excavadora recriminándole su actuación a lo que el hombre contestó que era un "mandado". Pero aquello no me sirvió de consuelo, y me puse manos a la obra, corté un montón de cartones y les coloqué a cada uno de los acebos con lemas que pedían clemencia "no me cortes estoy vivo" etc. Al poco tiempo la excavadora desapareció y ninguno de los Ayuntamientos a los que pertenece San Marcos me supo dar explicaciones".

Al hilo de esto que venimos diciendo Bernabé intenta a lo largo de este periplo "natural" ayudar y facilitar la vida a los árboles y aves que viven a nuestro alrededor. Para ello cuenta con un pequeño kit de herramientas en su mochila con las que poda las ramas de los acebos, árboles... y los limpia para que las aves puedan campar a sus anchas. Pero de tanto limpiar árboles se ha dado cuenta que lo único que hace es permitir y facilitar el trabajo a los enemigos de lo natural "tras dejarme parte de la piel limpiando acebos en los montes



Los nidos que colecciona Bernabé logran simular formas de lo más curiosas



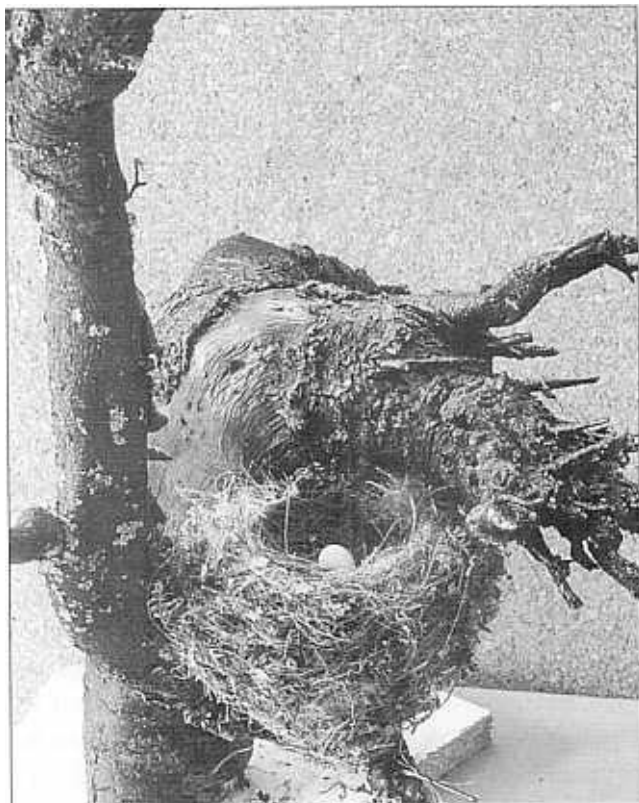
Montaje natural realizado para la exposición



En la búsqueda y conocimiento de lo natural, Bernabé encuentra cosas como esta, una seta con forma de caracol



Rama encontrada en una de las exposiciones de Bernabé



En este nido se puede contemplar uno de los huevos de plástico usado como cebo



Ave muerta encontrada en una céntrica calle de San Sebastián

de nuestro alrededor, me he dado cuenta que de tan limpios que los dejo los roban todos para hacer bastones. Y la verdad prefiero que la calidad de vida de los árboles, sea peor, pero que sigan viviendo antes de que los maten".

Quejas y peticiones

El maltrato al que estamos exponiendo nuestro ecosistema es una realidad palpable y de eso puede dar fe Bernabé, como persona completamente inmersa en su salvación. En cualquier caso, Bernabé rompe una lanza en favor de todas las personas que se encuentren en situación de enseñar, sobre todo a los más pequeños, a respetar nuestro entorno "me hace mucha gracia y me gusta que los chavales conozcan y aprendan a respetar la naturaleza con detalles de los más insignificantes. Cuando los pequeños visitan la exposición de nidos y ven que dentro de los nidos hay huevos lo primero que hacen es echar mano de ellos, para llevarse un recuerdo o hacerse con algo. Pero la sorpresa es mayúscula cuando se dan cuenta que esos huevos son de plástico. Dicho y hecho, una vez comprobado que no pueden hacer nada con ellos, los devuelven al lugar de donde los han cogido. Esta historia se repite en todos los sitios a los que voy y quiero pensar que les sirve a los chavales para aprender una lección y aprendan a respetar la naturaleza que les acompaña".

De todas formas Bernabé tiene quejas ante el comportamiento de la gente "no hay verdadera ilusión por el medio ambiente y eso debiera empezar a trabajarse desde los colegios que es justo lo que no se hace. Los niños plantan árboles y se les dan ciertas nociones, pero realmente no se les enseña a convivir con lo que tenemos alrededor, es más incluso esos árboles que plantan son, en la mayoría de los casos, de fuera".

Curiosamente en todos los lugares, el comportamiento de la gente hacia la naturaleza no es el mismo, y se puede diferenciar ésta característica por territorios. En lo que nos compete se puede decir claramente que Gipuzkoa y Bizkaia están muy mal tratados y cuidados en lo que a medio ambiente se refiere, pero sin embargo los navarros se preocupan mucho más y eso lo podemos apreciar no sólo en el monte sino también en el cielo "la culpa de este maltrato no la tiene un grupo determinado de personas, es decir no se les puede echar la culpa de la falta de aves tan solo a los cazadores. El cazador pone su granito de arena, pero también tiene algo que decir en esto el talador de árboles, el abandono de los campos...es difícil determinar el problema y lo hecho, hecho está, pero lo que no me cansaré de repetir es que hay que educar en serio a las generaciones venideras".

Bernabé es una persona que trabaja por la naturaleza, sin ningún ánimo lucro, es más la exposición con la que intenta dar a conocer a los más pequeños de la zona la naturaleza y el hábitat de las aves, también es gratuita. Una exposición itinerante que a él le gustaría fijar en algún local o sitio más concreto con el fin de no tener que mover tanto los nidos y troncos que la componen "al ser una exposición itinerante de tanto mover los nidos se me están rompiendo y yo no tengo sitio para dejar y coleccionar todas las ramas y demás que veo en el monte. Por eso me gustaría lanzar una petición a las instituciones o interesados para que me dejen un local en el que pueda montar la exposición y así tenerla abierta durante todo el año, para que puedan visitarla los niños de Gipuzkoa, que realmente es interesante y pueden así conocer en vivo y más profundamente como viven los animales del monte".

Nos gustaría que estas pequeñas limitaciones e inconvenientes no hagan mella en Bernabé y siga al igual que hasta ahora preocupándose por nuestros montes y valles. Eso sí esperamos que con todo lo que se ha contado más de uno tome a Bernabé como ejemplo y se lance al monte a ayudar a los árboles y aves indefensos ante tanta "civilización" y maltrato humano.

Gracias Bernabé por habernos enseñado que todavía hoy por hoy hay gente dispuesta a ayudar a los demás sin pensar en el dinero o en lo material.

I r u z k i n a — Artikulua Bernabé Rodríguez Roncerori buruz mintzatuko zaigu. Molinaon jaioa, Lau Haizetako lurrak zehatz mehatz ezagutzen ditu. Animalia eta landareekiko maitasuna nola sortu zitzaion, etengabe naturaz elikatzeko beharra eta gustua, eguneroko ekologista baten mintzaira izango da. Horretara nola iritsi den eta bizitakoek eman dizkioten pozak eta tristurak, guztion eredu izan daitezkeelakoan.